

"Melanchthoh" (1979).

de remordimiento de conciencia. Al regresar a España la situación no había cambiado realmente en gran medida. Había ciertos cambios, pero en las artes plásticas la situación era muy semejante. Entonces tuve la necesidad moral de hacer algo por mi país, y, junto con José Ayllón, empecé a investigar lo que se estaba haciendo importante en España en ese momento. Efectivamente encontramos una serie de personalidades que tenían, algunos una obra todavía incipiente, y otros ya más madura, que podían aglutinarse en una acción común. Entonces fue esa necesidad de justificar ese regreso a España con una acción determinada. Era tratar de poder incidir dentro de nuestras posibilidades, dentro de una sociedad a la que realmente detestábamos. De todos modos, El Paso tenía que haber sido más importante de lo que fue. Se trabajó mucho y hubo mucha pasión, sí, pero tenía que haber sido mucho más grande, más importante.

—Usted lo creó y usted lo disolvió. Bastó un golpe de teléfono. ¿Tiene espíritu de líder Antonio Saura?

—No, pero en aquel momento me lo impuse. Era necesario que alguien lo hiciera. Yo es que

siempre he sido reformista. Es una actitud muy analítica. Es analizar las cosas para transformarla luego porque no me gustaban. Esto se ha planteado en muchos terrenos diferentes. En el momento del grupo El Paso, como también antes de irme a París, hubo una posibilidad de plantear este terreno de reformar ciertas cosas de una forma efectiva y constructiva, y lo quise hacer.

*Primero fue en la galería Stadler de París, en "su" galería. Después Amsterdam y Düsseldorf. El año que viene será en Madrid, pero no en un museo, "porque a eso me he negado desde hace tiempo".* ■

## Castrillón

**A**LGUNAS veces su realidad no tendría ningún sentido para él, si el poeta no influyese en el relato de la proeza de los otros. Escribía René Char, en un intento de reflexión sobre el fenómeno de la poesía, que puede servirnos como introducción a esta nueva exposición del escultor madrileño Juan Manuel Castrillón. El hacedor de todo objeto artístico, aunque se enfrente con las más diferenciadas

formas de expresión, no se puede evadir de un mismo dramático proceso en el que la comunicación se desparrama o adopta la fugacidad contundente del rayo. Las piezas expuestas tienen esa magia de lo primordial, esa fuerza de lo originario, en el que se fundan todas las posteriores situaciones de la realidad. Bronces y piedras que están pidiendo altura, tamaño, y que están pidiendo también el esfuerzo intelectual y la voluntad de imaginación de sus espectadores. La intención del artista queda evidenciada con maestría, con una maestría que reclama sensibilidad y colaboración para que los lazos emocionales entre el autor y su espectador puedan ser vigorosos. Al natural recelo que aún muchos mantienen por la escultura, vencidos los niveles de comprensión en otras formas más comunes de las artes plásticas, hay que sumar el necesario proceso de aceptación de las for-

mas abstractas como fuentes de emoción real y como formas de representación intelectual de la realidad.

Castrillón ha trabajado muchos años en su obra y no se ha dejado acobardar nunca por las penurias o la incompreensión. Su obra es coherente, dentro de una evolución con constantes miradas hacia atrás, y de una perseverancia ejemplar. Esta nueva exposición es una espléndida muestra de una voluntad artística inspirada que desconoce el oportunismo. ■ **MARCOS RICARDO BARNATAN.**

(Galería Ruiz-Castillo, Fortuny, 37, Madrid.)

## TEATRO

### Grecia en broma, Grecia en serio

**V** Semana Teatral de Badajoz. Nuevo y valioso esfuerzo de su centro dramático. Y repetición de la Semana en Mérida, tanto de los espectáculos como de una mesa redonda, en la que se intentaba responder a la pregunta de lo que debe entenderse hoy por vanguardia.

Allí he visto dos trabajos realmente notables, no ya dentro del teatro independiente, sino dentro del teatro español de nuestros días. Uno es "La Odisea", en la versión de Els Joglars (grupo Xalana), según la adaptación y dirección de Albert Boadella. El otro, "Rito y ceremonia sobre una leyenda inmortal", de Jesús Morillo, por el teatro Carrusel, de Cádiz.

El caso de "La Odisea" es menos sorprendente. Boadella tiene en su haber una serie de notables espectáculos, entre los que "Mari d'Ous" y "Alias Serrallonga" constituyeron la culminación. Luego, el grupo sufrió una crisis y perdió —a la vez que algunos de sus elementos fundamentales— buena parte de la "reserva técnica" acumulada en varios años de trabajo. Boadella, que había apuntado otra opción, más abierta, menos sujeta al rigor de la pantomima —"Cruel ubris"—, volvió a ella en "La torna", donde una serie de acto-

"La vela", escultura de Castrillón.



res, prácticamente nuevos en este tipo de lenguaje escénico, animaron una forma poética —presidida por la parodia— que ahora se reafirma en "La Odisea". El cuerpo seguía ocupando un puesto importante en la expresión dramática, pero integrado a un orden muy distinto al de "Mary d'Ous"; el sentido y la intención de cada escena eran mucho más explícitos, la referencia más evidente, sin asumir la disciplina —que es limitación y riqueza— del lenguaje pantomímico. Lo cual, bien se entiende, no supone por mi parte la defensa de ningún academicismo, sino de las conquistas de Boadella y de Els Joglars en el margen estrecho, y un tanto conflictivo, de una poética que desbordaba a la pantomima sin renunciar a sus posibilidades poéticas específicas. "La Odisea" se sitúa en la línea de "La torna" y de "Cruel ubris", cosa inevitable, dada la renovación del grupo. Aparece, pues, como un espectáculo ingenioso, como una sucesión de "gags", cuyo sentido antimítico, destruc-



"La Odisea", en versión de Els Joglars.

tor y liberatorio es evidente. No se trata sólo de parodiar los dos grandes relatos de Homero, re-

duciéndolos a una serie de imágenes divertidas, sino de proponer a través de ellas una interpretación de los valores tradicionales que aparecen en los citados textos: el heroísmo, la guerra, la astucia, la victoria, la fidelidad paciente de la esposa, y cuantas "grandezas" conforman el pedestal de Ulises. "La Odisea" debía haberse presentado en la Cadarsó de Madrid, cerrada ahora por orden gubernativa.

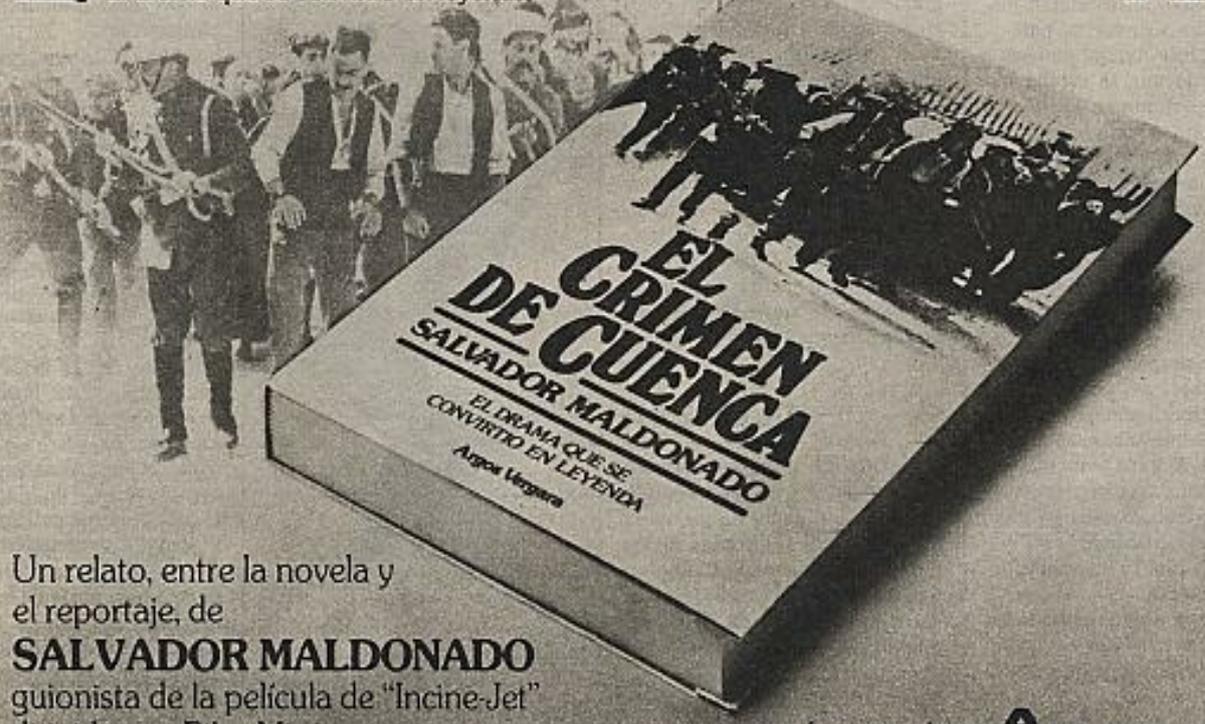
El caso de "Rito y ceremonia sobre una leyenda inmortal", "ópera plástica de Jesús Morillo" es, decididamente, una sorpresa. He visto varios espectáculos al grupo gaditano, siempre en busca de una definición que había encontrado en Víctor García y en Jean Genet, dos de sus inspiraciones. Ahora el nombre que ha irrumpido en su investigación ha sido el de Lindsay Kemp. Y la verdad es que, aparte de las limitaciones de cualquier espectáculo en el que sea visible su modelo, se trata de una asunción de la poética del inglés tan fervorosa como profunda. Todo el espectá-

culo rezuma reminiscencias de "Flowers" y "Salomé". Sin embargo, nadie podría hablar de una simple copia. Entre otras cosas, porque "el mundo de Kemp" es inimitable. O se está o no se está en él. Y los de Cádiz están. Es decir, que han encontrado en Kemp un lenguaje que sirve a sus propias necesidades personales de revelación.

La tragedia "Medea" —porque esa es la "leyenda inmortal"— se resume en una línea dramática precisa, que si bien incorpora la palabra en un par de ocasiones, se atiene siempre a la imagen, al ritmo corporal, a la música, a la luz y al ritmo. También cabría hablar de ceremonia barroca, litúrgica y erótica, vivida sólo por hombres —en los personajes masculinos y femeninos—, dominada por los desnudos, los bordados sacerdotales y las gasas, y en la que se afirma, sin ese contrapunto irónico, que era uno de los mayores encantos de Kemp, el refinamiento y el drama de la cultura gay. ■ JOSE MONLEON.

# EL CRIMEN DE CUENCA

El drama que se convirtió en leyenda.



Un relato, entre la novela y el reportaje, de  
**SALVADOR MALDONADO**  
guionista de la película de "Incine-Jet"  
dirigida por Pilar Miró.

argos·vergara  'Ebroz vivos'